

/173 v/

PARA LA JORNADA 59 DE LA ACADEMIA, QUE SERÁ A 7. DE  
MARÇO 1593. REPARTE EL S[EÑ]OR PRESIDENTE  
LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio** ..... Soneto a Sant Ermenegildo.  
[**Vigilia**..... Lea un discurso alabando la locura].  
**Sueño**..... Canción a la brevedad de la vida, imitando a la que Garcilaso  
comiença: *El dulce lamentar de dos pastores*.  
**Horror** ..... 8. quartetos a una despedida.  
**Cautela**..... 9. quartetos a una sangría.  
**Tristeza**..... Glosa de la cárcel estos versos: *Dama del bel acatar*.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, el académico **Vigilia** leyó lo que se sigue:

*Discurso<sup>a</sup> alabando<sup>b</sup> la locura*

Aunque en ninguna otra ocasión experimentara yo, muy ill[ustr]es s[eñor]es [académicos], cuánto suelen a vezes costar las burlas, saliéndo[n]os<sup>c</sup> muy a los ojos, y con cuántas veras se paga un donayre y galantería, bastárame esta, pues tomando el s[eñ]or Presidente a la letra lo que yo por donayre [le]<sup>d</sup> dixé, [estando en conversación con su [...], que no es de poco gusto, de]<sup>e</sup> alabar la locura, le ha parecido que aviendo en las jornadas pasadas salido, si no bien a lo menos no muy

---

a En el texto: *de los [...]*, tachado.

b En el texto: *a*, tachado.

c En el texto: *saliendo os*, corregido.

d Interlineado superior. En el texto: *y burla*, tachado.

e Interlineado superior. En el texto: *en el último discurso de la ygnorancia, que era ya no faltarme otra cosa sino mandarme*, tachado.

mal de los [discursos que en este lugar he leído],<sup>f</sup> bien podía aora emprender a alabar lo que tan poca loa mereçe, como la locura. Confieso que, aunque mandármelo fue mucho favor y merced, confiando de mi poco talento tan [ardua y tan] difícil empresa, pero<sup>g</sup> no dexa de parecer temeridad mía el obedecer y salir oy a ello, pues se ha forçossamente de despeñar<sup>h</sup> un rudo entendimiento como el mío para poder dezir algo que [dé] contento y gusto<sup>i</sup> a quien le tiene tan bueno como [vs. ms.], los que aquí asisten. Y lo que peor es que por ventura,<sup>j</sup> después de averme martirizado el juizio y agotado el entendimiento, descubriendo algunas cosas en sujeto tan seco y estéril, no faltarán Catones Çensorinos que digan: “no es mucho lo que ha dicho”;<sup>k</sup> “un poco se ha salido de la tela”.

Yo quisiera, de verdad, ser tan diestro official en texer la d'este discurso<sup>l</sup> que, aunque la e texido en estos pocos días, no fuesse menester como la de Penélope con justas reprehensiones destexer /174 r/ la de vs. ms. esta noche.<sup>m</sup> Mas yo confío que, pues como loco emprendí [a] dezir [alabanzas]<sup>n</sup> y provechos de la locura, cosa tan [miserable],<sup>o</sup> [y] también, pues el loco<sup>p</sup> es cuerdo [por la pena], que con la mucha que ya tengo de averlo emprendido y con la<sup>q</sup> mayor que aguardo del justo castigo que por ello llevaré, me [bolveré]<sup>r</sup> tan cuerdo y considerado, o a lo menos tan covarde y medroso que de aquí adelante, midiendo el sujeto con mis pocas fuerças y corta habilidad, y no con el deseo que de servir

f Interlineado superior. En el texto: *celos, de la ceguedad y de la ignorancia*, tachado.

g En el texto: *que*, tachado.

h En el texto: *y empantanar*, tachado.

i En el texto: *dé*, tachado.

j En el texto: *y aun sin ella*, tachado.

k En el texto: *mas aguardávamos nosotros*, tachado.

l En el texto: *discursillo*, corregido.

m Al margen izquierdo y con distinta letra la siguiente inscripción: *deleatur*. El texto que sigue se encuentra tachado y con diversas correcciones que nos es imposible anotar: *y quando quede assí tan mal texida y acabada, cabido que no pueda servir para ropa y vestido a los cuerdos y sabios, conténtome en que no será el trabajo del todo en vano, pues por ser tela de locura vionada y agironada, podrá servir a lo menos en casa de los orates; para ellos y aún por carnestoliendas, por discretos, quando querrán salir de máscara. Bien gustara yo llevar aora una, que me cubriera el grande corrimiento que tengo de no aver hecho como cuerdo al principio, lo que, si no como loco, a lo menos, como necio. Al fin, viendo quán malo le terná este mi trabajo (si ya el valor y nobleza d'este ill[ustr]e auditorio no me ampara y defiende), avré de hazer, que será cortar el hilo a mi pretensión y recogerme a estudiar y aprender hasta que pueda conçebir y parir cosas dignas de sus delicados oýdos.*

n Interlineado superior. En el texto: *excellencias*, tachado.

o Interlineado superior. En el texto: *baldía y desaprovechada*, tachado.

p En el texto: *por la pena*, tachado.

q En el texto: *muy*, tachado.

r Interlineado superior. En el texto: *haré*, tachado.

a esta [nobilíssima]<sup>s</sup> Academia tengo, no emprenderé, sino cosa que ganando yo con ella crédito, vs. ms. no queden cansados.<sup>t</sup>

Para que lo poco que en argumento tan seco y despeñado puede mi corto entendimiento<sup>u</sup> dezir tenga algún gusto, si no por las cosas en sí a lo menos por la açertada disposición d'ellas, me pareçe mostrar primero si ay locos y locura en el mundo; qué cosa sea; cuántas species y maneras ay d'ella; con qué remedios se puede curar y qué exellencias y provechos puede causar en la vida humana, assí para los mismos locos como para los demás hombres.

Quanto a lo primero, no solo provaré que ay locos y locura en el mundo,<sup>v</sup> /174 v/ pero [mostraré que]<sup>w</sup> tiene tan larga jurisdicción y tan anchos y estendidos los términos<sup>x</sup> de su imperio que todo lo abraça y nadie,<sup>y</sup> por muy cabal y perfeto que se pinte, se escapa, pues todos vienen a parar a sus manos, aunque con muchas diferencias: unos tarde y otros temprano; unos para siempre y otros para algún tiempo; unos a la descubierta, otros de secreto; unos de manera que todos los tienen por locos, otros que solo en sus casas les conocen por tales. Y una de las causas porque me parece incurable e<sup>z</sup> irremediable esta enfermedad es porque ninguno la tiene por tal. Y ya que esso sea, aunque seamos linçes para conocerla en los vecinos y amigos, pero somos topes en descubrirla en n[uest]ra casa, pues nadie<sup>aa</sup> se corre de dezir que tiene calentura [y otros acçidentes d'este jaez].<sup>ab</sup> Y con todo esso, no ay ninguno, por alocado y furioso que sea, que lo conozca<sup>ac</sup> y quiera confesarlo;<sup>ad</sup> y assí se usa tan poco el remediar esta tan general dolencia.

s Interlineado superior. En el texto: *ill[ustrisi]ma*, tachado.

t Al margen y con distinta letra: *deleatur*, y el siguiente texto tachado: *A quien, pues, ya aora, como dizen, estoy en el lodo, y por fuerça lo he de pisar, supplico muy encarecidamente se sirvan en que, como los discretos y muy repúblicos lacedemonios con el dote que los mançebos ricos davan por casarse con las donzellas hermosas acomodavan después a las feas con hombres, o pobres y menesterosos, o avaros y amigos del dinero, assí v. ms. esta noche se contenten con el mucho gusto y aplauso que en las jornadas pasadas, quando aquí han leydo personas muy doctas y cabales, han tenido, dotando y favoreciendo este pobre, corto, feo y mal dispuesto discursillo mío con essa ropa y axuar ageno, y tragando por este breve rato la amarga pildora de escucharme, dorada con el contento y gusto de los otros días.*

u En el texto: *y habilidad*, tachado.

v En el texto: *como la experiencia nos enseña*, tachado.

w Interlineado superior. En el texto: *qu'esta [...]*, tachado.

x En el texto: *y lindes*, tachado.

y En el texto: *nayde*, corregido.

z En el texto: *y*, corregido.

aa En el texto: *nayde*, corregido.

ab Interlineado superior. En el texto: *dolor de costado, mal de estómago, opilado el baço, gota, y aun por galantería ya se dize: "señor, tengo ya unas raras buvas*, tachado.

ac En el texto: *conosca*, corregido.

ad En el texto: *confessarse por tal*, corregido.

No<sup>ae</sup> me puede [ni]<sup>af</sup> deve calumniar [nadie]<sup>ag</sup> por esto, pues pensamiento es enseñado no solo por el príncipe de la eloquencia, Marco [Tulio] Cicerón, quando en las [Epístolas]<sup>ah</sup> dixo: *stultorum sunt omnia*,<sup>1</sup> que todo el mundo estaba lleno de locos, sino por el más sabio hombre del mundo: Salomón, el qual dixo:<sup>ai</sup> *stultorum infinitus est numerus*,<sup>2</sup> infinito es el número de los locos. ¿Pues cómo es esto, sapientísimo Rey: el número de los hombres<sup>aj</sup> es finito y limitado y el número de los<sup>ak</sup> locos será infinito? Paréçeme le oygo responder que sí, para significar con esta hypérbole y encarecimiento quán larga jurisdicción tiene la locura y cómo ninguno se escapa de sus uñas, pues esse mismo rey, Salomón, con ser tan sabio y cuerdo como sabemos, a la postre también enloqueció, pues a la vejez el amor lascivo y desonesto le traxo a punto que, negando el culto y adoración devida a solo su Dios de Ysrael, que tantas mercedes le avía hecho, por complazer a sus mugeres y mancebas idolatró, levantándoles sobervios templos y en ellos adorando dioses de [barro].<sup>al</sup>

Y cierto, que lo proprio quiso significar estos años pasados aquel discreto cavallero en Madrid que corriendo una sortija delante el Rey, Príncipe y Infanta, haviendo para el más galán y más diestro jugador ricos premios, saliéndolos otros muy galanes y costosos, este sacó un vestido suyo y el paramento de su cavallo todo sembrado con orden y concierto de palillos, que por este nombre, por la semejança que tienen con los majaderos grandes, se llaman /175 r/ majaderillos, y dezía la letra: “Aquí estamos todos”. Y fue tan reído su mote y tan de gusto su invención, que mandó su Mag[esta]d le diessen el premio.<sup>3</sup> A lo mismo se encaminava el discreto y muy agudo simple ytaliano, Jan

1.— “Stultorum plena sunt omnia”. Cicerón, *Epistulae ad familiares*, lib. 9, carta 22, 4-9.

2.— *Ecclesiasticus*, 1, 15.

3.— El equívoco de esta anécdota, de evidente cariz pseudofolklorico o integrante de algún centón de ejemplos respecto al tema de la necedad, se basa en las equivalencias icónicas y verbales de los motes y emblemas, usuales en las fiestas cortesanas. *Majadero* es, evidentemente, el tonto o necio. Pero se llama así, según Covarrubias, el instrumento o mazo con que se maja o machacan alimentos en el mortero. Parecía ser muestra de escaso ingenio el que recibía por responsabilidad tal tarea culinaria. Por su semejanza formal con dichos mazos se acabaron llamando *majaderi-*

ae En el texto: *ni*, corregido.

af Interlineado superior. Tachado: *o*, posiblemente.

ag Interlineado superior. En el texto, tachado e ilegible.

ah Interlineado superior. En el texto: *4. Tusculanas*.

ai En el texto: *Ecclesiasticos, 1*, tachado; al margen con distinta letra y en forma de escolio: *Ecle[siástico], 1 cap.*

aj En el texto: *locos*, tachado.

ak En el texto: *hombres*, tachado.

al Interlineado superior. En el texto: *de palo, piedra, oro y plata*, tachado

Ganasa, pues si hubiera de ser rey, dezía que deseava ser rey de los locos, porque d'esta manera ninguno por muy poderoso que fuesse ternía más vasallos que él, ni aun más<sup>am</sup> renta y jurisdicción.<sup>4</sup> Para cuya prueba me parece basta poner los ojos en todo el mundo por el tiempo de carnestolendas y veremos quán pocos ay sesudos y cuántos locos se descubren con la piedra de toque de la libertad y soltura de aquellos días, pues en ellos les es lícito y se permite, no solo a los libres y sueltos, pero a los recogidos;<sup>an</sup> no solo a los pisaverdes moços, pero a los viejos canos; no solo a los vanos y alocados, pero a los que parecen y presumen de muy cuerdos catones; no solo a los hombres, pero aun a las mugeres, aunque sean de quilate<sup>ao</sup> y prendas. Hablar, reír, jugar, dançar, baylar en máscaras, mofar, burlar y, en fin, hazer [mil]<sup>ap</sup> otros disparates, desvaríos y locuras, con las quales muestran bien claro la verdad que aora voy provando, de que todos los del mundo somos locos.

Que es lo que un moro, aviéndose hallado disfrazado por ser espía del gran turco por Carnestolendas en Barcelona,<sup>5</sup> en donde las libertades y locuras de aquellos días son muy grandes,<sup>aq</sup> dixo que avía estado en una tierra de cristianos, en la qual todos en ciertos días perdían el seso y enloquecían, y después en un otro día la cobravan recibiendo en la cabeça una poca de çenisa, alludiendo a la santa y loable costumbre de la Yglesia de ponernos el primero día de Quaresma ceniza en las cabeças en memoria de nuestro principio y del fin que ha de tener n[uest]ra mortal carne y este cuerpo tan regalado.

Esto mesmo dixo aquel filósopho harto claramente, afirmando que todos los hombres eran locos. N[uest]ro spañol [Séneca],<sup>ar</sup> [Salomón de los gentiles],<sup>as</sup>

---

*llos* ciertos bolillos con que las mujeres hacían randas de bolillos. En consecuencia el equívoco visual del *cuerpo* (o dibujo de *majaderillos*) y el significado, junto con el mote (proverbio en el que subrayaba la intención del caballero portador del emblema) produce el chiste citado. Véanse nuestras notas a la Sesión 29<sup>a</sup> de la Academia, trascrita en el vol. II, sobre todo las referidas a las *necedades* en torno a los motes de las divisas de los caballeros.

4.— Véase lo dicho sobre este cómico italiano en la nota 20 de la Sesión 54<sup>o</sup>, respecto a su más que probable participación en las celebraciones valencianas de las Carnestolendas.

5.— Véanse las notas y comentarios a la Sesión 54.

---

am En el texto: *vasallos*, tachado por la misma mano.

an Corregido. En el texto, tachadura ilegible.

ao En el texto: *quilates*, corregido.

ap Interlineado superior. En el texto: *setenta*, tachado.

aq En el texto: *y particulares*, tachado.

ar Interlineado superior. En el texto: *en*, tachado.

as Interlineado inferior. En el texto la siguiente tachadura: *y Salomón, el gentil, aquel Séneca*, y la corrección superior también tachada: *Séneca, Salomón, de los*.

*Epístola*, 26,<sup>6</sup> nos dice de sí mismo: *si quando fatuo delectari volo non est mi longo querendus me video*; si alguna vez quiero entretenerme con algún simple o loco no tengo mucho que buscar, pues luego me veo a mí mismo. Y si Séneca, con ser tan cuerdo, decía esto de sí [mesmo]<sup>at</sup> y como prové arriba, [el rey]<sup>au</sup> Salomón a la postre también enloqueció. ¿Quién negará que todos somos locos?

Pero en prueba d'esto hagamos algunos más que aparentes argumentos. ¿No dice aquel refrán común y muy verdadero: 'un loco haze ciento'? /175 v/ Luego si este mal es tan pegajoso por una parte, y por otra tan poderoso e<sup>av</sup> irremediable que ninguno o muy poquitos curan, si un loco haze ciento y ay tantos locos por el mundo, en su lugar está dezir que ninguno se escapa d'este mal, pues con tanta facilidad se pega. De aquí me parece salió el otro dicho del vulgo (que no es tan mal maestro de avisos como algunos se piensan), 'que el mundo está lleno de bartholomicos', que por término más cortés y menos enojoso quiere dezir que está lleno de caprichos, locuras y de locos. Y así el que pensare escaparse d'esta dolencia ha forçosamente de dezir que ya no está en el mundo; y si queremos apretar más esto, qu'el mundo está lleno de bartolomicos<sup>7</sup> [u]<sup>aw</sup> de locos, digo que si los locos son los que sin causa unos se ríen de otros y se contradicen y repugnan sin saber por qué,<sup>ax</sup> y el uno reprehende lo que el otro haze y solo le parece bien lo que él inventa y fabrica, ¿no está, señores, el mundo lleno d'esto? Pues a mí no me agrada lo que haze mi vezino, a él no le parece bien lo que yo hago; el otro se ríe de mis cosas; yo [hago] burla<sup>ay</sup> de las suyas, y al fin cada uno hecha por su camino y ninguno es acertado. Luego el mundo está lleno de bartholomicos, de caprichos y de locos, por lo qual dixo el otro agudamente que todo el mundo era un hospital general y casa de orates, en la qual casa uno, según sus calidades y su furor y

---

6.— En realidad es la *Epistula* 50, 2-3.

7.— Covarrubias en su *Thesoro de la lengua castellana* al comentar el dicho o refrán "Lleno está el mundo de Bartolomicos" explica su origen en la existencia del Colegio de San Bartolomé, cuna de eruditos e ilustres hombres, a quienes por despecho y envidia muchos llamaron precisamente "Bartolomicos". Bartol, Bartolo y Bártulo se dieron como sinónimos de Bartolo, en este sentido burlesco o despectivo.

---

at Interlineado superior. En el texto: *proprio*, tachado.

au Añadido al margen. En el texto: *n[uest]ro*, tachado.

av En el texto: *y*, corregido.

aw Interlineado superior. En el texto, posiblemente: *o*, tachado.

ax En el texto: *cómo y cuándo*, tachado.

ay Interlineado superior. En el texto: *y befa*, tachado.

locura,<sup>az</sup> mayor o menor, así tenían las jaulas, en las cuales a tiempos estaban cerrados y presos, y a tiempos ivan libres y sueltos.

Pues los príncipes y grandes señores, por ser locos y grandes tienen grandes jaulas, que son sus sobervios palacios; los otros señores de menos estado, como van baxando grados de locura, así menguan de jaulas; pero en fin, ninguno se escapa y solo esta la diferencia en que unos tienen las jaulas adornadas de oro, plata y piedras preciosas y colgadas de finos paños de seda y oro, y los demás las tienen pobres, de piedra tosca [u]<sup>ba</sup> de palo, con paja y llenas de telarañas, [y así dezimos de uno muy rico tal este quento],<sup>bb</sup> el qual algunos jueves con un cavallo botador salía a la plaza [menor], y metiéndose por los montones de [pucheros]<sup>bc</sup> y caçuelas y otros vasos de barro que allí se venden, los quebrava todos, aunque después mandava pagarlo. Y preguntando a los suyos: “¿Qué dicen de mí las gentes?”, respondían sus criados: “que v[ues]a ex[ellenci]a deve ser loco”. A lo qual él decía: “Harto más loco serían ellos si tuviessen la renta y estado que yo tengo”. Y así dixo muy bien Squilo, como refiere<sup>bd</sup> Stobeo:<sup>8</sup>

*Grave pondus amens rebus utens prosperis*

Insufrible o pesada carga es la de un loco y furioso, si es rico y poderoso, y si a alguno le parece mucha libertad llamar a todo el mundo ospital general y casa de locos, acuérdesse que también es casa de pobres,<sup>9</sup> y que ya que alguno se escape /176 r/ por cuerdo y sabio, a lo menos le tocará el hospital como pobre, pues ningún sabio o muy pocos<sup>bc</sup> ay ricos. Y así dixo cierto predicador, encomendando la limosna del Hospital General de Valencia: “No tengo mucho que cansarme en esto, porque esta casa, o por locos o por pobres, a todos

---

8.— En Ioannis Stobæi, *Sententia ex thesauris...* (Antuerpiæ, ex officina Ioannis Loëi, 1551), en el *Sermo* IV dedicado a la *Imprudencia* se contienen diversas frases de Esquilo que hacen referencia a la ignorancia, como “Porro stultitia”, “In magnam calamitatem detrudit homines”, “Sæpe etiam stultus fuit opportuna locutus” o “Næ homo fortunatus, sed prudens, onus est grave”... Pero no figura esta frase.

9.— El Hospital General valenciano fue fundado en 1512 por la agregación de otros varios, preexistentes, como el de Pescadores, Peregrinos, Estudiantes y Sacerdotes Pobres. Se ubicó en los terrenos del Hospital de Locos, que había siduo fundado a su vez en 1410. En consecuencia, reunía las funciones puramente hospitalarias con las equivalentes a un asilo.

---

az En el texto: *locuras*, corregido.

ba Interlineado superior. En el texto: *o*, tachado.

bb Interlineado y al margen. En el texto: *y así he oýdo dezir que en tiempos pasados tuvimos uno no muy callado [...]*, tachado.

bc Interlineado superior. En el texto, tachadura ilegible.

bd En el texto: *muy bien*, tachado.

be En el texto: *poquitos*, corregido.

nos toca”; y respondió un cavallero bastardo que oya el sermón: “A mí<sup>bf</sup> por tres partes: por loco, por pobre y por borde”.<sup>10</sup>

Lo que he dicho que ningún sabio o muy poquitos ay ricos, se ha de entender de posesión de mucho dinero ganado por sus puños, porque de parte del alma son riquísimos, pues si son verdaderos sabios no cudician más de lo que tienen. Y como dixo n[uest]ro Luis Vives:<sup>11</sup> *ille dives est qui nihil capit*. Aunque preguntándole un [día] un hombre docto a Esquivel, [(famoso loco)],<sup>bg</sup> porqué todos los hombres doctos eran pobres, dixo: “¿Que vos siendo docto<sup>bh</sup> no lo sabéis?”; y respondiéndole que no lo sabía y deseava saberlo; [respondióle Esquivel]<sup>bi</sup> que la causa era porque huviesse quién enseñase, porque siendo tan grande el trabajo de enseñar, si los sabios fuessen ricos ninguno enseñaría, y ahora siendo pobres, por remediarse con los salarios de sus cátedras, enseñan a otros.

Mas bolvamos a la general locura del mundo, provando que todas las cosas están apestadas d'esta locura con algunas razones más efficazes. La primera es de una dotrina [de Aristóteles],<sup>bj</sup> el qual dize que *omnis peccans est stultus*,<sup>12</sup> que qualquier pecador es loco; pues si loco es el que no usa de razón y está privado d'ella ¿a quién más atormenta este mal y persigue esta desdicha que al pecador miserable,<sup>bk</sup> offendiendo a su Dios, a quien deve obras más que de padre, pues le crió y le conserva en su ser, defendiéndole de todos los daños que a los otros hombres les alcançan?<sup>bl</sup> Y sin todo esto, le redimió y compró con su sangre y vida, librándole del poder de Satanás. Luego si todos los hombres del mundo somos pecadores, pues *si diximus quoniam peccatum non habemus ipsi nos*

---

10.— En efecto, en el Hospital General de Valencia no solo se recogían a los enfermos y a los locos, sino también a los niños que se abandonaban, por ser bastardos o porque sus padres no los podían alimentar.

11.— Referencia lo suficientemente vaga para su posible localización.

12.— Este aforismo quizá deriva de lo que explica en la *Ethica ad Nichomacum*, lib. 5. cap. X: “Ad qæstiones nunc accedit. Quarum prima est de habitu. Ex quibusnam actionibus iniustus appellari debeat”, donde podemos leer —por ejemplo— lo siguiente: “Non solum inscientes, sed etiam per inscientiam peccant homines, iis ignoscendum est”.

---

bf En el texto: *por dos y [...]*, tachado.

bg Interlineado superior. En el texto: *un día*, tachado.

bh En el texto: *como soys*, tachado.

bi Interlineado superior. En el texto: *le dixo*, tachado.

bj Interlineado superior. En el texto: *recogida de Arist[óteles], 3, Eth[ica], cap. 7*, tachado. Al margen añadido el siguiente escolio: *Arist., 3, eth., cap. 7*.

bk En el texto una frase tachada e ilegible.

bl En el texto: *alcansan*, corregido.

*seducimus et veritas in nobis non est*,<sup>13</sup> pues a lo menos *minos nascimur filii ire*,<sup>14</sup> y nasciendo hijos de ira no escapamos del pecado original y veniales, y de los mortales muy poquiticos, muy claro está y muy bien se dexa entender que todos somos locos y que ninguno se escapa d'este mal.

La segunda es del mesmo Arist[óteles] y de David. Dezía Arist[óteles] que ningún sabio /176 v/ dize mentira ni engaña a su vecino, pues la verdad no conoce otra posada en el mundo sino el corazón del sabio.<sup>15</sup> Y David [en el] Salmo 115,<sup>16</sup> dize que por el paso en que estava (*in excessu meo*), quès lugar de verdad: *omnis homo mendax*, que todos los hombres son mentirosos sin exepstar ninguno. Luego, si ningún sabio miente y todos los hombres son mentirosos y engañan, cierto es que no ay alguno cuerdo o sabio, y que todos somos locos.

La 3. es de<sup>bm</sup> Cicerón, que<sup>bn</sup> dize: *stultitiæ vitium est aliena vitia cernere oblivisci suorum*,<sup>17</sup> que no ay mayor señal ni cosa más propria de locos que mirar<sup>bñ</sup> las faltas ajenas [y]<sup>bo</sup> olvidarse de las propias. Todo el mundo está lleno d'esto;<sup>bp</sup> no ay quién, siendo en su casa un insensato y un palo, no sea un Sócrates y un Catón para la agena; y no ay a quién no le huelan mal los pecados del vecino, pasando ligeramente por los suyos, como se quexava Christo [N[uest]ro S[eñ]or],<sup>bq</sup> que vemos la paja en el ojo del próximo y no topamos en la biga que tenemos en el n[uest]ro.<sup>18</sup> Quès lo que agudamente Esopo dixo en la fábula de las alforjas,<sup>19</sup> pues llevando cada hombre las faltas propias en la de detrás, como son muchas y grandes, con el peso van tan rateras que no solo no las vee, pero hazen subir delante los ojos ordinariamente la<sup>br</sup> [alforja

13.— La cita es de la *Epistola I de San Juan*, 1, 8.

14.— En *Epistola Iad Epehsios* 2, 3 se lee: “Eramus natura irae filii”.

15.— Otra afirmación muy general; remitimos a la nota [12] o a los caps. 1 y 2 del lib. 1 de *Metaphysicorum*.

16.— *Psalmus* 115, 11: “Ego dixi in excessu meo: / Omnis homo mendax”.

17.— “Est enim proprium stultitiæ aliorum uitia cernere, oblivisci suorum”, Cicerón: *Tusculane Disputationes*, lib. 3, 73-20.

18.— *Mateo*, 7, 3.

19.— *Fábulas* de Esopo, fábula CCLXVI.

bm En el texto: *Marco*, tachado.

bn En el texto: *en la 3. Tusculana*, tachado, y al margen añadido con distinta letra: *4.3. Tusc.*

bñ En el texto: *y conocer*, tachado.

bo Añadido y tachado lo siguiente: *y no hechar de ver o.*

bp En el texto: *destos*, corregido.

bq Interlineado superior. En el texto: *Math[eo], cap. 7*, tachado, y al margen añadido con diferente letra: *Math. 7. cap.*

br En el texto: *las*, corregido.

delantera donde van las faltas] ajenas, y así tenemos a estas siempre presentes, que es lo que dixo Catullo escribiendo a Varo, su amigo: *sed non videmus mantica quod intergo est*,<sup>20</sup> porque va hechado y olvidado a las espaldas. Luego si esta es verdad tan grande como experimentamos, dende aquí todos nos podemos contar por locos.

La 4. es de Menandro, el qual como refiere Estobeo,<sup>21</sup> dezía: *stultitia mihi magna videtur intelligere quidem que oportet non autem en cavere*; grande locura y desatino me parece, dize Menandro, conosçer uno lo que es bueno, saber el siguro camino de la virtud y con todo esso echar por el camino de la maldad no aprovechándose de tan saludable conocimiento. Luego, si en el mundo ya no se pecca por ignorancia, pues todos, como dizen, predicán y ninguno ay que no entienda lo que es bueno, sino de malicia o locura, bien digo yo que todos somos locos.

La 5. es que si es verdad aquello de Solón, como lo refiere Laertio en el lib. 1. en su vida,<sup>22</sup> o de Demarato filósopho,<sup>23</sup> que preguntado en cierta conversación si callava por falta de palabras /177 r/ o por [ser] loco, respondió: *atqui nemo stultus tacere potest*; que ningún loco pueda callar, pues en callar no se diferenciara del sabio. Y en el mundo no ay quien sepa callar ni ya se halla secreto porque no ay quien le guarde, pues llevamos el corazón en las lenguas. Luego si todos somos parleros y boquirrotos, necessariamente seremos locos.

La 6. es que si el amor, ora sea de amicisia ora de concupiscencia, quando es fino<sup>24</sup> es locura, porque *facit extasim*, causa en el enamorado arrebatamiento y alienación; y la ira y cólera es locura, aunque [breve],<sup>bs</sup> pues como dixo Oratio:<sup>25</sup>

20.— Catulo, *Carmina*, 22, v. 21.

21.— “Stultitia mihi manifesta videtur, / intelligere quidem quæ oportet, non autem cavere ea”. En Stobeo, *Sententie ex thesauris*. Antuerpiæ, Ex officina Ioannis Loëi, 1551, 41 v.

22.— Se referirá a la anécdota que narra en efecto Diógenes Laercio en sus *Vidas...*, donde dice que el hecho más importante de la vida de Solón fue cuando irrumpió en el ágora ateniense haciéndose pasar por loco para lograr enardecer a los atenienses, que se mostraban reacios a defender Salamina —la patria de este legislador— y habían condenado a muerte a quien plantease la reanudación de las hostilidades.

23.— Se trata de un filósofo peripatético, discípulo de Aristóteles, y de Teofrasto. Citado por Diógenes Laercio, lib., V, 53. La frase no ha podido ser localizada

24.— En el sentido de *perfecto, puro* (*Dic. Aut.*).

25.— *Epistule*, lib. 1, 2, vv. 62-63: “Ira furor brevis est: animum rege; qui misi paret, / imperat”.

bs Corregido e ilegible lo anterior.

bt Interlineado superior. En el texto: *mayor*, tachado.

*ira furor brevis est*; y como decía Catón,<sup>26</sup> el [enamorado y]<sup>bt</sup> el yracundo solo en el tiempo se destingue del loco, y no ay alguno en el mundo que se escapa de enamorado o colérico, [o tiene]<sup>bu</sup> entrambas cosas. Luego todos somos locos y andamos en la dança, aunque con algunas diferencias.<sup>bv</sup>

La [7. y] última, me parece aprieta más el punto, pues la mayor repugnancia que se me puede hazer es dezirme<sup>bx</sup> que en el mundo ay muchos hombres sabios y cuerdos,<sup>by</sup> de buen entendimiento y discurso, a los quales hago agravio diziendo que todos somos locos, ya que por los otros se puede dezir con verdad. Luego, si yo pruevo que esos muy cuerdos y cabales también son locos, avré concluydo que todos lo son. Pruévolo, pues, d'esta manera: porque si como dixo el Apóstol [St. Pablo]:<sup>bz</sup> *sapientia hujus mundi stultitia estapud Deum*,<sup>27</sup> que la sabiduría d'este mundo es locura y necedad para Dios, y [pues] los sabios de la tierra, [que lo son al parecer solo de]<sup>ca</sup> los ojos lagañosos de los hombres, [y estos] son locos y insensatos para los ojos de Dios que todo lo íntimo penetran,<sup>cb</sup> los demás ya lo son en n[uest]ra opinión, [claro quedará provado] que todos los hombres somos locos.

Y si yo mostrase que aun los sabios [son locos para el]<sup>cc</sup> mundo y para los hombres, bien avré provado mi intento. Lo qual pruevo porque aun en el mundo entre los hombres, assí como aquél que se tiene y reputa por sabio le tenemos por más necio y ignorante, assí al que se tiene por discreto y cuerdo luego le canonizamos por vano<sup>cd</sup> y loco, sigún aquello del Apóstol:<sup>ce</sup> *dicentes se esse sapientes stulti facti sunt*.<sup>28</sup> Luego, si los sabios del mundo para Dios y aun

26.— No localizado entre los *Disticha*, Domenico Nanni en su *Polyanthea* cita, en la entrada dedicada a la *Ira* el siguiente dicho de *Cato Maior*: “Iratum ab insano tantum tempore distare puta”.

27.— *I Ad Corinthios*, 3, 19.

28.— *I Ad Corinthios*, 2, 6 y ss.

bt Interlineado superior. En el texto: *mayor*, tachado.

bu Interlineado superior. En el texto: *o de*, tachado.

bv En el texto: *y ventajas*, tachado.

bx En el texto: *alguno*, tachado.

by En el texto: *hombres*, tachado.

bz Interlineado y corregido. En el texto: *1 Corinth. 3 cap.*, tachado, y al margen y con distinta letra el siguiente escolio: *1. Cor. 3. cap.*

ca Interlineado superior y corregido. Anteriormente la frase quedaba así: *Y los sabios de la tierra en los ojos...*

cb En el texto la siguiente tachadura: *claro será que si los que tenemos por sabios entre nosotros, éstos son locos para Dios que no se engaña.*

cc Interlineado superior. En el texto: *del*, tachado.

cd En el texto otro *vacío*, tachado.

ce En el texto: *Rom. 1.*, tachado, y al margen con distinta letra y en forma de escolio: *Rom. 1.*

para los hombres quando se tienen y venden por tales son locos, y los demás ya se lo son de su cosecha, claro es que todo el mundo es cosa de orates, y que la locura es la moneda que por él más corre.

Ni ay por qué /177v/ [nadie]<sup>cf</sup> se agravie d'esto, pues *sermo communis neminem tangit*,<sup>29</sup> y la generalidad no puede agraviar, quanto más que se puede<sup>cg</sup> consolar. Con que siendo esta regla general podrá tener en él solo exepción, aunque en este negocio se corre mucho peligro porque el que se tiene y vende por más sabio esse lo es menos y le tienen por más loco. Pues como la mayor sabiduría, según vemos en Sócrates, es tenerse por ignorante, así la más sigura y firme cordura es reputarse por loco, o a lo menos por no muy cuerdo. Pues con ser los philosphos la gente más sabia y cuerda entre los antigos, dixo Arist[óteles] en sus *Problemas*,<sup>30</sup> que ellos también en su manera loqueavan, a lo qual allude lo que muchos pretenden: que ningún hombre ay perfeto y eminente en alguna facultad mecánica o liberal que no tenga un ramo de locura, que es uno de los dichos de Demócrito:<sup>31</sup> *citra furorem non fiere magnum virum*, que no sale ningún hombre cabal y exellente sin locura, pues no ay artífice alguno famoso que se esempe d'esta general dolencia.

Y a este propósito se me acuerda aver oydo un dicho del graciosísimo loco Esquivel, que oyéndole un día tres cavalleros cosas muy agudas y discretas, el uno d'ellos, algo recio y gordo, muy pagado d'ellas, bolviéndose a sus compañeros les dixo: “por Dios, s[eño]res, que no es hombre entero el que no tiene un ramo de locura”; y oyéndolo Esquivel [le] respondió:<sup>ch</sup> “Y aun por esso lo es tanto v.m. (alludiendo al corpaso grande que tenía), pues le cupo no el ramo sino el tronco entero d'ella”.

---

29.– Dicho no localizado, que tiene un significado aparentemente claro, aunque discutible: las habladurías de la gente vulgar no dañan.

30.– No localizada exactamente esta referencia. Quizá se refiera al carácter melancólico de los sabios, tal como se contiene en la sectio XXX de *Problematum*, q. 1: “Cur homines, qui ingenio claruerunt, vel in studiis philosophiæ vel in Republica administranda, vel in carmine pangendo, vel in artibus exercendis, melancholicos omnes fuisse videamus?”

31.– Este dicho, posiblemente tenga relación con lo que dice Filódemo en *De ira*, 28-17: “Todos los males que podrían imaginarse derivan según Demócrito de la ira desmesurada“. Igualmente, Cicerón en su *de oratore*, lib. 2, XLVI, 194, recoge esta afirmación de Demócrito: “Sæpe enim audiui poetam bonum neminem –id quod a Democrito et Platone in scriptis relictum esse dicunt– sine inflammatione animorum existere posse et sinse quodam adflatu quasi furoris”.

---

cf Interlineado superior. En el texto: *alguien*, tachado.

cg En el texto: *agora*, tachado.

ch En el texto: *inmediatamente*, tachado.

Así que, señores, todos somos locos; y la mayor señora del mundo es la locura, pues todos le pagan pecho y reconocen humilde vasallaje. Pero párecese que para entender cuánto ha cundido este mal, ya será hora digamos qué cosa es locura y cuántas especies ay d'ella. Para esto se ha de presuponer de dotrina del divino Platón, al fin del diálogo *Phedro*,<sup>32</sup> que ay dos maneras de locura o furor: uno humano que nasce de algún effecto del cuerpo y accidente del cerebro, que llamamos locura, furor, manía o melancolía; otro divino, imbiado del cielo a las almas de los hombres por el dios Apolo, como pensavan los gentiles. Y d'este furor divino pone el mismo Platón quatro especies, que son: poético, misterioso, vático y amatorio affecto.<sup>ci</sup>

El furor poético es el primero, con el qual movidos los poetas, como dixo /178 r/ Ovidio: *est deus in nobis agitante calescimur illo*,<sup>33</sup> inventan y dizen cosas de tanto primor y agudeza que parece exeden las fuerças de n[uest]ro ingenio. En este furor poético no ay qué reprehender, antes es tan provechoso quanto lo es la misma poesía, por la qual con Arist[óteles] en su *Poetica* no entiendo metrificar o versificar.<sup>34</sup> Y así ni Lucano en su *Farsalica* ni Lucrecio en su *Philosophia natural* son poetas, sino el ingeniar y inventar cosas peregrinas y cosas o acontecimientos trasordinarios, dispuestos de tal manera que parescan muy verisímiles, como la *Historia Etiópica* de Eliodoro y los libros de cavallerías.<sup>35</sup>

---

32.— Dentro de este diálogo encontramos la enumeración de los cuatro tipos de delirio, que se exponen más abajo en el segundo discurso de Sócrates, con el que responde al de Lisias, leído anteriormente por Fedro.

33.— *Fasti*, lib. 6. v. 5: “est deus in nobis, agitante calescimur illo”.

34.— Es lo que afirma Aristóteles en su *Poetica*, 1447 b, y que en la traducción de Valentín García Yebra dice así: “En efecto, también a los que exponen en verso algún tema de Medicina o de física suelen llamarlos así [poetas]. Pero nada común hay entre Homero y Empédocles, excepto el verso. Por eso al uno es justo llamarle poeta, pero al otro naturalista más que poeta”.

35.— Es evidente que el académico (Antoni Joan Andreu) recoge muy sucintamente el compromiso de las teorías poéticas desarrolladas a lo largo del siglo XVI, siempre a partir de Aristóteles y sus comentaristas. Ya Miguel Sánchez de Lima (*El Arte Poética en Romance Castellano*, Alcalá, 1580) basa parte de su discurso en “la carencia de seso” de músicos y poetas y el sentido de la poesía como ciencia y don de alta consideración que se opone a tal dicho común, defendiendo, en consecuencia, la cobertura estética de metros y estrofas como la verdadera maestría. Curiosamente Sánchez de Lima opone la dignidad de la materia poética así elaborada a los “dañinos y perjudiciales libros de caballerías” y a las fábulas y ficciones mitológicas. Sobre el “furor divino” que inspira a los poetas volverá a insistir Pedro Sánchez de Viana (*Las transformaciones de Ovidio*, Valladolid, 1589), Ilmándole, como el anterior, *vena*. Juan de Pineda (*Diálogos familiares de la*

---

ci En el texto: *poeticum, misterialem, vaticum et amatorium affectum*, corregido.

El sigundo género de furor divino es misterioso<sup>cj</sup> quando por particular influxo celestial se comunicava algún misterio divino y soberano a alguna persona, a quien parece mucho el tercero género, que se llama *vaticum* de adivinar, como se vee en las Sibillas, las quales por impulso celestial movidas dezían cosas no solo raras y milagrosas, pero cosas venideras; y quando avían de dezir aquestas cosas y recibir aquel divino furor y movimiento empeçavan a dançar y baylar, como escriven Lactancio y Plutarco.<sup>36</sup>

El último género de furor es amatorio, pues a los enamorados también les cabe su buena parte d'este furor celestial, con el qual dizen, inventan y hazen cosas muchas vezes muy maravillosas.

A alguno o algunos d'estos furores divinos se puede revocar<sup>37</sup> el furor de los músicos, pues parece que siempre andan como los poetas, [enajenados]<sup>ck</sup> y

---

*agricultura cristiana*, Salamanca, 1589) habla del “furor intelectual”, sin el que no es posible la buena poesía: “El tercero furor o ajenación mental procede de las Musas, el cual, cuando en el hombre se aviva, despierta en el ánimo, tierna y sosegada, el espíritu poético con la eficacia del metrificar”. También Juan Díez Rengifo (*Arte poética española*, Salamanca, 1592) vincula el arte poético al hábito o facultad del entendimiento “para componer versos con facilidad”, primero como don natural y, luego, ejercitado. Rengifo ya señala claramente la lectura más abierta de Aristóteles (*Poética*, lib. 2) respecto a que la materia poética excede las llamadas cosas verdaderas, pues “solos los que fingen son propiamente poetas”, de modo que “fingiesen marañas y fábulas tales, que aunque no hubiese así pasado, fuese muy semejante a las que suelen acaecer”. El texto del académico Andreu es suficientemente explícito respecto a la nueva doctrina en torno a la *verosimilitud* que desarrollará plenamente Alonso López Pinciano en su *Philosophia Antigua Poética* (Madrid, 1596). De Pinciano procederá el recuerdo próximo de negar a Lucano en su *Farsalia* la calidad de poeta, citando asimismo en Lucrecio en tal sentido: “Por esta causa Lucrecio y Lucano, y otros assí que no contienen fábulas, no son poetas, digo, porque no imitan en sus escritos la cosa sino escriben a la cosa como ella fue o es o será” (*Epístola V*, vid. ed. de Carballo Picazo, Madrid, CSIC, 1973, vol. II, pp. 8-9). Pero frente al énfasis del Pinciano o de Julio César Escalígero (*Poetices Libri septem*, 1581) en el factor de la exigencia de verosimilitud, nuestro académico, reclama mayor libertad de ficción que los comentaristas italianos, de Miturno a Tasso. La admisión o tolerancia de lo fantástico puro siempre que se sujete o subordine al placer subjetivo de lo verosímil es una nota a destacar en este discurso que bien podría firmar el Cervantes del *Quijote* y, sobre todo, el del *Persiles*, sobre todo por lo que atañe a la decisiva referencia al libro de Hesíodo, modelo indiscutible de aquél. Para las citas anteriores, véase Porqueras Mayo, A. *La teoría poética en el Renacimiento y Manierismo Españoles*, Barcelona, Puvill Editores, 1986.

36.— El tema lo trata Plutarco por lo menos en dos ocasiones: en las *Quaestiones convivales* 623 C y en *De E ap. Delph*.

37.— En el sentido de *corresponder* (*Dic. Aut.*).

---

cj En el texto: *misterial*, corregido.

ck Interlineado superior. En el texto: *alienados*, tachado.

absortos, todos puestos en sus fantasías<sup>cl</sup> y orfarrias<sup>38</sup> de la música; por lo qual no se deve ningún<sup>cm</sup> músico ni poeta agraviar de que le llamen loco o furioso, pues se entiende d'este furor divino, celestial, y son locos honrrados y de respeto en la república. Ni a estos poetas jamás desterró de la suya Platón,<sup>39</sup> sino a los poetas<sup>cn</sup> [y copleadores]<sup>co</sup> torpes, lascivos y desonestos, los quales con sus versos suçios<sup>cp</sup> gastan y corrompen los [sic] costumbres de la juventud.

Hablando, pues, de la locura y furor humano, nascido de algún desastre o enfermedad, digo que locura no es otra cosa que *mentis alienatio*, una [enagenación]<sup>cq</sup> o perturbación del entendimiento, de tal manera o que no discurran bien o que imaginen disparates y desconciertos. Para lo qual brevemente se ha de saber que n[uest]ra alma, mientras está en el calaboço y cárcel del cuerpo, se acomoda con él de tal manera que se sirve de todas sus potencias sensitivas y de sus instrumentos corporales, /178 v/ de tal manera que sin ellos no puede exercitar alguna de sus acciones; o si estuvieren gastados y estragados con algún mal humor o enemiga calidad, las exercita corta y defectuosamente; y aunque se sirve de todas las partes del cuerpo, pero proximamente para cosas del conocimiento se vale del cerebro. Dexando, pues, la parte y potencia de n[uest]ra alma que ama, quès la voluntad, hablando de las potencias [intelectuales con que conocemos]<sup>cr</sup> y dexando entre estas la memoria, cuyo vicio no se llama locura, sino olvido,<sup>cs</sup> y no acordarse de aquí allí, por la intemperie fría y húmida del selebro, no pudiendo imprimirse allí las especies o borrándose muy presto, digamos de las otras dos, que son la imaginación y la raçón, cuyo vicio y defeto se [llama]<sup>ct</sup> locura, furor, manía, melancolía y frenesí. Pues los locos no por serlo<sup>cu</sup> pierden la memoria si no ay otro accidente particular, pues se acuerdan de aquellos a quien antes conocían, aprenden cuentos y canciones y se acuerdan d'ellas.

---

38.— No aparece como tal ni en Covarrubias ni en *Dic. Aut.*

39.— En efecto, en el lib. 3 de la *República* se habla de desterrar solo a los poetas expertos en el arte de imitarlo todo, mientras que preservarían al poeta y al narrador más austero y menos agradable, pero también más útil, que imitase el tono del discurso que conviene al hombre de bien.

---

cl En el texto: *follages*, tachado.

cm En el texto: *algún*, corregido.

cn En el texto: *poetrastos*, corregido.

co Interlineado superior. En el texto: *y versificadores*, tachado.

cp En el texto: *susios*, corregido.

cq Interlineado superior. En el texto: *alienación*, tachado.

cr Interlineado superior. En el texto: *cognoscientes*, tachado.

cs En el texto: *vicio*, corregido.

ct Interlineado superior. En el texto: *dize*, tachado.

cu En el texto: *serlos*, corregido.

De aquí saco aver tres maneras de locura: una que sea lesión y defeto de la razón, quando vemos que el loco no dize cosa a concierto ni ata uno con otro ni discurre poco o mucho, y este tiene lisiada la razón. Tales me parecen algunos dichos de Pero Gómez, un loco de Alcalá de Henares, porque una vez [se fue]<sup>cv</sup> corriendo a todo extremo dende Alcalá hasta el puerto de Guadarrama, y bolviéndose corriendo, como era tiempo de calor, llegó carleando<sup>40</sup> de sed y calor, y preguntándole de dónde venía, dixo: “Bueno, ¡por Dios!, ¿de dónde vengo? Aquí le traygo dentro a Dios, aquí”. Señalándose el seno. Preguntándole a quién trahía, respondió que al Credo, y que le avía cogido<sup>cx</sup> en el puerto, que se pasava a Francia si él no le diera alcance.<sup>cy</sup> De nuestro Villalobos ay muchos, y entr’ellos uno, que cierto día hablando de Christo [N[uest]ro S[eñor]] y cómo era muerto en la cruz por los hombres dixo, en medio de sus razones: “Juro a Dios que si yo fuera de Jesu Cristo me baxara de la cruz y me fuera a cenar a mi casa y no estuviera entre dos ladrones”. No es menos de reír la melancolía y falsa imaginación de otro, que dio en que ya era muerto y se llorava él proprio, diciendo que le avían muerto /179 r/ los moços del vicario, y consolándole otros con harta dificultad, le dezían: “mira que no estás muerto y que hablás”; él porfiava que sí que estava muerto, [y dava] por señas que de su [pellejo]<sup>cz</sup> avían hecho çapatos; y dicho esto empeçó con grandes suspiros y lágrimas a dezir quexándose:<sup>da</sup> “¿pues cómo del cuero de un cristiano avían de hazer suelas de çapatos?”

La otra manera de locura es lesión o defeto de la imaginación sola, quedando entera la razón, ofreciéndoles no solo durmiendo sino velando [mil]<sup>db</sup> disparates. Con ser verdad que discurren bien, infiriendo una cosa de otra, tal me parece la sentencia que dio Sebastiano Lucilio, loco milanés, que dudándose delante el duque de Milán cuál sciencia era más ill[ustr]: la jurisprudencia o la medicina, y quién iría delantero: el jurista o el médico, respondió que estava

---

40.— *Corlear* o hacer ruido el perro cansado y falto de aliento especialmente sacando la lengua. También puede referirse a las aves de rapiña (*Dic. Aut.*).

---

cv Interlineado superior. En el texto: *fuesse*, tachado.

cx En el texto: *a cuello*, tachado.

cy En el texto la siguiente tachadura: *Ni es menos disparatado el otro dicho del mesmo, que baxando un día muy corriendo de una açutea hasta rodar una escalera abaxo y descalabrarse muy bien, preguntándole qué era, dixo que se iba a la Inquisición, porque arriba havia hallado a Jesu Christo y a la misa del Gallo rebueltos en una cama*, con una nota al margen que dice: *no se ha de escribir esto*.

cz Interlineado superior. En el texto: *cuero*, tachado.

da En el texto: *a quexarse*, corregido.

db Interlineado superior. En el texto: *setenta*, tachado.

claro ser primero el jurista y postrero el médico, porque siempre el verdugo iba tras el ladrón. Un otro dicho, no de mal discurso, se cuenta también del Pero Gómez de Alcalá, y fue que lloviendo casi tres meses en aquella villa sin parar, preguntándole unos estudiantes: “¿Qué te parece, Pedro, d’este tiempo?”, respondió: “Paréceme [que deve de ser]<sup>dc</sup> muerta alguna nube, y las demás todos estos días la lloran”. Ni discurrió menos a concierto, prosiguiendo una metáfora, n[uest]ro Villalobos, porque preguntándole un día en la plaça delante de mí unos frayles mínimos de dónde venía, después de muy importunado respondió que venía del cielo; preguntándole de qué, dixo que avía subido allá por quatro varas de Jesuchristo, y que salió S. Pedro y le avía hechado en hora mala, diziéndole se bolviesse otra hora que aún no estava tundido.

La última especie de locura es del que tiene defeto y falta juntamente en la imaginación y la razón, y estos dizen graciosísimos disparates, como aquello de Villalobos que, aviéndole un moço enojado, dixo: “Juro a la Hostia consagrada en el árbol de la Vera Cruz que si tomo un palo te sacaré el sacratísimo Saín<sup>41</sup> de la crisma que tienes en la cabeça”. Dexo aquí muchos exemplos, que sería nunca acabar.

También se ha de saber, como enseñan todos los médicos, que la locura viene con calentura, y esta se llama delirio o frenesí, como lo vemos en las calenturas muy ardientes subiéndose el calor a la cabeça; o viene sin calentura y esta o es simple y muy poca o es melancólica. Si es simple o viene de flaqueza del cerebro o por derramar mucha sangre, o de vigiliadas demasiadas o por algún grande golpe /179 v/ en la cabeça, como lo enseña Ypócrates,<sup>42</sup> y aun otras vezes suele venir de tener poco tiento en el beber; si es melancólica o es sola melancolía, como en los que concitan, dizen y hazen cosas fuera razón y concierto, y esto con mucha tristeza y miedo, que son las más ciertas señales de melancolía, como en aquél que cuenta Galeno<sup>43</sup> que diziendo y creyendo con muchas

---

41.— O *sayn*. Anota Covarrubias que se trata de la grosura de cualquier animal, especialmente de volatería, es decir, los tuétanos o sesos.

42.— Hipócrates estudia la locura y sus diversas manifestaciones en obras como *De morbo sacro*, atribuyéndola a motivos ambientales y vinculando el humor melancólico —en efecto— a la trisetza.

43.— Tal caso, y otros parecidos (incluido el del hombre que se creía de vidrio y que habría de inspirar al Tomás Rodaja de Miguel de Cervantes) parece extraído, en efecto, del repertorio de Galeno respecto al tema de la melancolía. Digamos, no obstante, que Cervantes y sus predecesores bebieron también de una obra que se hizo extremadamente popular, la del médico de Arcos de la Frontera, Andrés Velázquez, autor de un *Libro de la melancolía en el qual se trata de la naturaleza de esta enfermedad así llamada Melancolía y de sus causas y simptomias. Y si el rustico puede hablar*

---

dc Interlineado superior. En el texto: *juro a Christo, a que Dios Padre conoce [...]*, tachado.

veras que era vaso de barro, huýa de los demás sin osar ir entre la gente por miedo y temor que no le quebrasen y hiziessen pedaços; o es licantropía, que significa locura lupina, porque los apasionados d'ella aúllan de noche, como lobos, y van buscando sepulcros de muertos, particularmente por el mes de febrero, como enseña Ætio, lib. 6, c.11,<sup>44</sup> y Ægineta, lib. 3, cap. 16;<sup>45</sup> o es manía, en los que llamamos maniáticos, qu'es quando la sangre y cólera se queman y requeman, de manera que redundando la cólera negra, entonçes se haçe la manía, qu'es un pesado [género]<sup>dc-bis</sup> de locura.

Mas que todas estas especies de locos se pueden reducir a tres [especies]:<sup>dd</sup> unos, que solo loquean interiormente, los quales aun despiertos porque se les representan muchas visiones conciben trecientos disparates; otros, también loquean de palabra, los quales o hablan desvergüenças y solturas, o juran o blasphemian o hablan con mucho tropel sin orden ni concierto; finalmente ay otros que a los pensamientos y palabras locas añaden obras y echos locos, o en sí propios, como el que se comió su mano propia, o en los demás, haciéndoles algún mal y daño.

Y por conluyr digo de dotrina de todos los médicos que, pues la locura consiste en la lesión y estrago de la imaginativa o de la raçón, que puede qualquier de sus especies acontecer de tres maneras: o quando ella está del todo borrada y perdida, que<sup>de</sup> llaman<sup>df</sup> en latín *amençia*, que quiere dezir privación de entendimiento, o quando tiene menoscabada y falta la acción de la raçón o racionio, que los griegos llaman *morosis* y en latín *stultitia* o *fatuitas*, que

---

*latín o philosophar estando phrenetico y sin primero lo auer aprendido* (Sevilla, 1585). Los casos que cuenta, entre ellos, el del hombre que se creía vasija de barro o, incluso, ladrillo “y pasaba el tiempo de su vida sin beber, diciendo que en el agua se había de deshacer”. Vid. González de Amezúa, A. *Cervantes creador de la novela corta española*, Madrid, CSIC; 1982 (reim.), pp. 170-171.

44.— Se trata de Aecio, médico y cirujano griego de los siglos v al vi, miembro de la Escuela médica de Alejandría fue autor de diversos libros, como el que se cita a continuación, y que —en la edición de Cornarius— fue su obra más difundida: *AETII MEDICI Graeci Contractae Ex Veteribus Medicinae Tetrabiblos, Hoc est Quaternio, id est libri universales quattuor, singuli quatuor sermones complectentes, ut sint in summa quatuor sermonum quaterniones, id est sermones XVI, per Ianum Cornarium medicum physicum Latiné conscripti*, Basileae, Apud Hier. Froben. et Nic. Episcopium, MDXLIX.

45.— Se trata de Paulus Aegineta, médico bizantino del siglo vii, famoso por haber escrito una conocida enciclopedia *Epitome* o *Hypomnema*.

---

dc-bis Interlineado superior. En el texto: *linage*, tachado.

dd Interlineado superior. En el texto: *órdenes*, tachado.

de En el texto: *los griegos*, tachado.

df En el texto, tachadura ilegible.

significa bovería y simplicidad, y a estos locos en latín dezimos *moriones*, o quando está depravada y gastada la potencia y facultad del imaginar y racionar, o las dos juntamente, a los quales comúnmente sin distinción llamamos maniáticos, furiosos y locos.

Ya me acuerdo que e prometido al principio, sin pensar la obligación en que me ponía, tratar de los remedios de la locura, no de los naturales o medicinales por no meter la mano en labor agena, sino de los morales con los quales podemos ayudar a estos enfermos. Que no es menor obra de misericordia esta que las otras, entendiendo en esto quán mal y contra charidad cristiana hazen los que con pala-/180 r/-bras o obras irritan y enojan a los locos, provocándoles a jurar y blasfemar y ocasionándoles a que se dañen a ellos mismos o a los otros, teniendo obligación de remediarles si pudiesen y supiesen. Dexando, pues, lo que tanto importa para el remedio d'ellos, como es los buenos mantenimientos para criar buena sangre y los otros humores buenos, con los quales se mejora la tempería<sup>46</sup> del cerebro, y assí se disponen mejor los intrumentos con que la alma exercita sus acciones, digo que uno de los remedios más acertados es tenerles cerrados y atados, sin que les vean ni hablen, porque no teniendo esta ocasión no se enojen, y están más quietos y dispuestos al remedio. Porque si el conde don Roldán, estando furioso, preguntándole en cuánto tiempo se podría un hombre tornar loco, respondió muy bien que según la prisa le darían los mochachos.<sup>47</sup> Claro es que si estos pueden de nuevo enloquecer [...] que también si estando ya loco le dan más prisa, que más le enloquecerán y por demás, y assí más se le cierra la puerta al remedio, por lo qual en los hospitales bien regidos solo pocos días del año y por breve rato dexan abierta la pieça donde están en sus jaulas, porque viendo gente y hablando se inquietan y empeoran. Pero hablando con los no muy furiosos, que son los locos dissimulados de capa prieta,<sup>48</sup> sin enjaular, que andan libres y sueltos por las calles, es acertadísimo remedio para su locura el callar, pues

---

46.— O *temperie*: proporción harmónica o igualdad en las cuatro cualidades o temperamentos del hombre (*Dic. Aut.*).

47.— La anécdota o chiste, probablemente de circulación habitual en la época, hace referencia evidente a Roldán (*Rollant* o *Roland* entre los franceses y naturalmente Orlando para los italianos), en su versión de *Orlando furioso* que inmortalizara Ludovico Ariosto en 1542 acerca de la dolorosa historia de sus amores con Angélica que le conducirán a la locura.

48.— La *capa prieta* hace alusión lógicamente a un capa oscura, parda o negra, las antípodas, por tanto, de las capas de colores chillones con que solían vestir a los locos oficiales. De ahí la posibilidad de disimulo.

no ay máscara ni disfraz que assí encubra la locura como el silencio, según de los *Epigrammas* griegos lo dixo Alciato<sup>49</sup> en su emblema del Silencio:<sup>dg</sup>

*Cum tacet haud quiquam differt sapientibus amens  
stultitiæ est index linguaque uxquæ suæ*

Por manera que si las locuras nacen de la imaginativa o raçón lisiada y depravada, y el faraute d'ella y de lo que el alma concibe es la lengua, claro es que si esta calla no avrá diferencias del sabio al loco, pues si ponen juntos y bien tratados en sendas sillas a Sócrates y a Tersites,<sup>50</sup> si entrambos callan, quien no les conosca pensará que son juezes del Areópago<sup>51</sup> de Athenas, no haziendo diferencia, con averla tanta, de uno a otro, ni les conocerá hasta que la piedra de toque de las almas, qu'es la lengua, descubra quién es cada uno. De donde saco una no mala consideración, y es que no hay duda en que el mundo sea casa de locos y que todos lo seamos, sino que ay unos no más cuerdos, pues no les tiene la tierra, sino menos locos que otros no más de porque saben disimular sus locuras, o haziéndolas dentro su casa y assí no se saben, o siendo muy amigos de callar y assí no se descubren,<sup>dh</sup> a lo menos tan presto.

Finalmente, para los locos de trueno o de media buelta, en los quales este mal va de secreto y a sombra de tejados, me parçe único remedio, pues *contraria contrarijs curantur*, el hallegarse siempre a los sabios y cuerdos, el imitarles en todo, tiniendo su vida d'ellos por modelo y cartabón de sus acciones, nivelando<sup>di</sup> estas con la regla çierta y infalible de aquéllos, pensando primero como hazen los cuerdos lo que han de hablar antes de despedirlo, de manera que o absolutamente se calle, como pitagórico, /180 v/ o que se hable poco y muy<sup>dj</sup> pensado.<sup>dk</sup>

---

49.— Se trata del Emblema XI (*In silentium*), en cuyo grabado aparece el dios egipcio Harpócrates, el hijo de Isis y de Osiris, que fue tenido por dios del silencio. La traducción del dístico latino es: "El necio, cuando calla, en nada se diferencia de los sabios; / su lengua y su voz es el índice de su bobería". Cf. edición de Sebastián López, santiago,, Madrid, Akal, 1985, pág. 42.

50.— Héroe etolio que tomó parte en el el sitio de Troya. Según la *Iliada*, se le consideraba el más feo del ejército, aunque sobre todo su mala fama obedecía a su carácter hablador, pendençiero y cobarde. De tales defectos se le consideró en adelante símbolo. Aquiles lo mató de un puñetazo.

51.— Hace referencia al Consejo y audicencia criminal de Atenas que tenía su sede en la colina del mismo nombre.

---

dg Corregido en el texto; ilegible lo anterior.

dh En el texto una tachadura ilegible.

di En el texto: *anivelando*, corregido.

dj En el texto, tachadura ilegible.

dk Corregido en el texto. Ilegible lo anterior.

Pero porque hablando yo tanto de locura, que luego después de aver probado que todos somos locos a dar remedio para ella, no me diga alguno: *medice curate ipsum*,<sup>52</sup> y también porque nadie<sup>dl</sup> me objecte no dever ser la locura cosa provechosa, pues le buscamos remedios naturales y morales, me parece ya tiempo de mostrar algunas excellencias y provechos d'ella para los mismos locos y para los demás hombres. Y si, antes de todo, çierto que es excellencia no poca de la locura, [qu'è nuestra naçion llamen a los locos]<sup>dm</sup> inocentes,<sup>53</sup> que significa gente sin culpa, porque de ninguna manera la pueden cometer [durante su locura] pues carecen de raçon, lo qual les escusa de que contra los hombres no puedan dezir injuria ni hazer agravio, ni contra Dios cometer pecado, [de suerte que entre tanto puede llamarse]<sup>dn</sup> la locura [estado de]<sup>do</sup> inocencia, pues quien dize locura dize inocencia y inculpabilidad en todo mientras ella tura, pues escusa de malicia y assí escusa y defiende de pecado, tanto qu'ès doctrina de Bartulo y Baldo con los demás letrados qu'èl furioso no se deve ni merece ser castigado, aunque delinquiese estando en su juicio si tiene lúcidos intervallos.<sup>dp</sup> [Son también los locos favorecidos de los] hombres, pues les vemos muy queridos y regalados de los señores del mundo, tanto que lo que no pueden recabar muchos cuerdos y sabios con favores y amistades esso con facilidad alcança un simple y loco de los que ellos mucho gustan, particularmente quando son muy agudos y [donosos].<sup>dq</sup>

---

52.— *Lucas*, 4, 23.

53.— Esta es en efecto una de las acepciones de *innocent*. No podemos olvidar que el primer manicomio valenciano —y, de hecho, el primero de Europa— fue fundado en 1409 por el mercedario Joan Gilabert Jofré, quien lo puso bajo la advocación de Santa Maria dels Innocents.

---

dl En el texto: *nayde*, corregido.

dm Interlineado superior. En el texto: *que a los locos les den un nombre tan pío y justo como el de*, tachado.

dn Interlineado superior. En el texto: *y en fin, en su caso en tanto ha servido de [...] se ha de tener*, tachado..

do Interlineado superior. En el texto: *conocedora de la*, tachado.

dp En el texto la siguiente tachadura: *Mas [...] el Apóstol, Cor. 1, que "stulta sunt mundi elegit. Deus ut confundat sapientes", [I Cor., 1, 27] que Jesuchristo assí como echó mano de lo más débil y flaco del mundo para [...] y sobervia de los ciegos y menores de la tierra, también tuvo los ignorantes y locos del mundo que les eran tenidos los apóstoles, porque predicavan las [...] escándalo para los judíos y [...] gentiles; luego no es cosa tan vil y desatinada la locura ni los locos, como comúnmente se pretende, y que a los buenos y santos y a los justos y amigos de Dios, que por el camino de la cruz y mortificación ganarían el cielo, llama el mundo locos; dize el sabio en nombre d'ellos, Sap. 5: "nos insensati vitam illam existibamus infinitam et fnis illorum sine honorem." Nosotros locos y insensatos, dizen los pecadores puestos en el infierno, teníamos allá en el mundo por locura la vida d'estos, y teníamos por infame y desonrrados a los buenos y amigos de Dios, en fin los inocentes, estos tienen por nombre locos. No solamente a Dios parecen bien los locos, pero también a los.*

dq Interlineado superior. En el texto: *donayrosos, donosos*, tachado.

Y llegando ya a los provechos generales que hazen los locos, digo que son muchos, porque si son de tanta importancia los juezes y presidentes en las repúblicas porque defienden la verdad, no lo son menos los que en ellas la enseñan y dizen /181 r/ luego, sigo el refrán de n[uest]ra tierra: “lo infant y lo orat diu la veritat”; el niño que no tiene malicia y el loco que no sabe valerse d’ella dizen la verdad, pues no cuydan de esconderla, sino que llana y sencillamente<sup>dr</sup> dizen lo que pasa. Cierta es que la locura no es tan mala ni los locos tan inútiles como piensan vulgarmente, de donde vemos que muy en su lugar los juezes para remediar algunos agravios y castigar desafueros se valen y reciben el testimonio de niños inocentes y de los locos sençillos<sup>ds</sup> y sin malicia. Y no solo toman testimonio de locos, pero aun se puede tomar el parecer d’ellos, por lo qual dize la glosa *in C. ad nostram extra de consuetudinibus*, que no es inconveniente tomar consejo y parecer de hombres insipientes y locos, pues como se dize, Leg. 1.8, *sed neque C. de vetere jure enueleando aliquando fatui dicunt que nec Cato vel Gratianus excogitarent*, como es lo que sobre este lugar cuenta Juan Andreas<sup>54</sup> y los demás de un loco parisiense que pidiéndole un mesonero de París a un pobre pordiosero paga porque al olor de çiertas aves y guisados que se aparejavan en su casa avía comido sus mendrugos de pan con más gusto y sabor, dexando este pleyto en poder y parecer del loco, sentenció que pues el pobre solo se servía de olor y no del sabor de las aves que le pagasse también con solo el son de los dineros, sin que llegasse el cu-disioso mesonero a tocarles.<sup>dt</sup>

---

54.— Posiblemente se trate del texto de Bonifacio VIII, Papa, *Sextus Decretalium liber a Bonifacio Octavo in Concilio Lvgdvnensi Editus, Cum Epitomis, Diuisionibus & Glosa ordinaria Io. Andreae, nouissimé recognitus; & á mendis, quibus scatebat, ac ab illis potissimum nouis opinionibus & hæreticis, quæ in infinitis feré additionibus ante hac legbantur...*, Venetiis, s.i., MDLXXII.

---

dr Corregido e ilegible lo anterior.

ds En el texto: *sençillos*, corregido.

dt Al margen izquierdo la siguiente pregunta: *¿Quítese esta raz[ón]?* y la siguiente anotación: *deleatur*. Enmarcado para su supresión: *Lo segundo, ¿quién no vee que haze mucho más provecho el loco al cuerdo que el cuerdo al loco?, pues la locura d’este avisa al cuerdo que se guarde y escarmiente en cabeça agena; y toda la cordura y seso de los sabios no puede avisar ni remediar a un solo loco. De aquí a nacido el tener en las repúblicas bien concertadas casas públicas de locos, no solo para exercitar obra de misericordia, cerrándoles, curándoles, manteniéndoles y proveyéndoles de todo lo necessario, conforme la caridad cristiana, sino también para que allí sirvan de exemplo y escarmiento a los cuerdos y cessudos, para que conserven y guarden con cuydado tan rico joyel, como es el del buen cesso, escarmentando los unos con los daños, miserias y trabajos que los otros padeçen, imitando en esto a los sabios lacedemonios, como escribe Plutarco, los quales para que sus hijos aborreciessen el vino o el demasiado beber por el peligro de la borrachez, que también es género de locura, aunque breve y culpable pues se toma voluntariamente, y por el tiempo que tura priva de razón y juicio, mandavan llevar sus hijos a las plaças para ver los borrachos por las calles, y vistas aquellas suciedades y miserias, con la gritería de los niños escarmentassen y odiasen tan infame vicio.*

Después, señores, cuánto aprovechó a toda Scicilia la discreta y fingida locura del ill[ustr]e cavallero [de la casa de]<sup>du</sup> Proxida,<sup>dv</sup> pues fingiéndose loco con una caña agujerada movió el motín, avisando a todos sus amigos la hora y punto en el qual se avían de levantar y degollar los [tiranos]<sup>dx</sup> franceses que tenían alojados /181 v/ en sus casas, y assí con su fingida y provechosíssima locura se hizo, librando a toda Scicilia de la tiranía de los franceses.<sup>55</sup> Luego [buena es la locura, pues fingida fue de tanto provecho].<sup>dy</sup>

Puede añadir[se a esto] que no son los locos particularmente, si son agudos y dezidores, de menos gusto y entretenimiento a la vida humana que las comedias, pues no es menos bueno el rato de un loco d'estos que el de una comedia, ni menos nos entretenemos; a lo menos es con menos costa y peligro oyendo a un loco que a una comedia.<sup>56</sup> Con menos costa, pues de balde entráys en un hospital a oír un loco, y ya que se dé algo es de limosna a los pobres de la casa; con menos peligro es cierto, pues de oír una comedia se aprende una treta y traça de alcançar y amartelar una dama, de engañar a alguno y finalmente algunos otros embustes de la vida humana, de los quales nos escapamos y defendemos oyendo un loco. Y quando todos estos provechos generales le faltaran a la locura, cierto que la abonará aquel echo y maniática superstición

---

55.— Encontramos una clara relación con el *Libro I de Samuel*, 21, 11-16, donde David, huyendo de Saúl, se refugia entre los filisteos, pero temiendo asimismo a estos y a Akis, rey de Gad, “se fingió demente ante sus ojos haciéndose el loco en medio de ellos; tamborileaba sobre el batiente de la puerta y dejaba caer la saliva sobre su barba”.

56.— Otra variante de las numerosas diatribas contra la licitud del teatro. La contaminación hipócrita de ideas respecto a la coartada moral de la permissividad del teatro como negocio (sus beneficios repercutían en la ciudad de Valencia directamente en el Hospital de los Inocentes o Locos) se hace aquí muy evidente.

---

du Interlineado superior. En el texto: *y astuto soldado*, tachado.

dv En el texto: *Proxita*, corregido.

dx Interlineado superior. En el texto: *soldados*, tachado.

dy Interlineado superior. En el texto: *si la locura fingida es de tanto provecho, ¿quién dirá que la verdadera no lo sea?*, tachado. Enmarcado para su supresión, con la siguiente nota al margen: *quítessse por ser frívolas razones, el siguiente fragmento: Añadamos a esto que los locos en los hospitales son muy útiles, así para el servicio de la casa (para cosas de carga y trabajo) como también para la limosna, pues llegando la gente a oírles sus disparates y locuras tienen ocasión de darla, pues ay muchos que más visitan el Hospital por ser casa de locos que de pobres; aunque, como digo, viniendo por lo primero tienen ocasión de hazer lo sigundo, de lo qual tenemos harto buen exemplo en este lugar, pues por oír a Villalobos predicar estava el Hospital cada fiesta lleno de gente, y he oído dezir que le valía la limosna que cogía aquel loco cada año de dos mil ducados arriba. Y en Valencia tienen los locos otra utilidad no menor, de acompañar la Cruz y enterramiento de los bivos que llevan a sentenciar a muerte por estar unida aquella casa con la Santa Cofadria de N[uest]ra S[eño]ra de los Desamparados. A lo qual se...*

de Menedemo,<sup>57</sup> filósofo çínico<sup>dz</sup> que le dio locura de vestirse como furia infernal, y d'esa manera discurría por el mundo pregonando que era espía del infierno, que venía al mundo para notar los peccados de los hombres y dar d'ellos aviso a los demonios para que castigassen a los malos. Y no ay duda que esto aprovecharía a alguno para que dexasse los vicios y los pecados mudando de vida y costumbres, lo qual parece que desde el infierno pidió aquel rico avaro a Abraham, aunque no lo alcançó.<sup>58</sup>

Finalmente, la exellencia de la locura más claramente se muestra en los muchos bienes y beneficios que causa a los mismos locos.<sup>ea</sup> Primeramente, empeçando por el alma; si la locura es la que nos haze verdaderamente evangélicos en la vida, /182 r/ ¿quién no dirá ser muy provechosa? ¿No enseña Christo que el varón verdaderamente evangélico ha de ser tan desapegado de la tierra que ni guarde para mañana ni vista costosamente, ni coma y beva con regalo ni cuyde de honrras, ni se sienta de las injurias ni se atribule por desdichas, ni se entristezca por adversidades ni le inquiete la codicia del dinero, ni le sobresalte el qué será, cómo y de qué bivirá, y al fin no le dé pena cosa d'esta vida? Luego si todo esto le da al loco, la locura cierto será muy útil y exellentíssima. Mas ¿quién no le imbidia al loco el sosiego, gusto y paz con que bive, imaginándose y creyendo ser Papa, Emperador, Rey o un hombre muy rico y poderoso, pasando por su alma el contento y alegría que pasaría si aquello fuesse verdad? De ay es que un loco da en que es Papa, como se me acuerda aver leydo que en Milán avía un pobre mancebo, criado de un señor, que creyendo ser Papa<sup>eb</sup> se subía una hora al día a su aposento, donde tenía figurado el consistorio de los cardenales, patriarcas, arçobispos y obispos, y entrándose se [asentava]<sup>ec</sup> en la silla pontifical, dava el pie a besar, recibía con gusto a los que venían a prestarle obediencia, creava cardenales, hazía arçobispos, señalava obispos, expedía buldas, despachava breves y, en fin, provehía todos los officios y cargos de la [curia romana].<sup>ed</sup> Y en esto se entretenía con summo regosijo todo este tiempo cadaldía, bolviendo después a sus humildes servicios y empleos de casa su amo.

---

57.— Menedemo de Eteria (278 a. C.), filósofo griego discípulo de Estilpón de Megara y del propio Platón. Realizó una importante labor política en su patria, donde restableció la democracia. Se ocupó de cuestiones referentes a la moral práctica.

58.— Se refiere a la parábola del avaro Epulón y el pobre Lázaro (*Lucas*, 16, 23).

---

dz En el texto: *Ex Laertio*, lib. 6., tachado, y al margen con distinta letra: *ex Laer.*, lib. 6.

ea En el texto: y, tachado.

eb En el texto: *con licencia de su amo*, tachado.

ec Interlineado superior. En el texto: *entrava*, tachado.

ed Interlineado superior. En el texto: *sede apostólica*, tachado.

También de otro loco cuenta [Çelio] Rodigino<sup>ee</sup>,<sup>59</sup> que se imaginava s[añ] or de todas las naves que entravan en el Pireo de Athenas, y como tales las recibía con grandíssima alegría quando entravan, y a la salida las acompañava con su vista y bendecía con felices imprecaciones; y al contrario, quando alguna se perdía llorava muy agramente. El qual, después que por diligencia de un hermano suyo cura dixo que ninguno jamás podría vivir con más gusto y satisfacción como él, pues crehía y se olgava de aquello como si fuera verdad, y que su hermano, pues le avía mandado curar, le era en cargo de todo.

Digamos pues, todos bien de la locura, pues lo que aun la misma prosperidad no haze con nosotros, pues estando [en n[uest]ro juhicio]<sup>ef</sup> siempre en la próspera Fortuna reçelamos algún infortunio, con lo qual se nos aguan los contentos, esso haze perfeta<sup>eg</sup> la locura, creyendo el uno quès rey, el otro monarca, el otro emperador o papa. Y pasa más adelante el negocio, pues un no muy çessudo portugués, hablando de linages con unos castellanos, vino a dezir que él era pariente de Dios; y replicándole uno de la conversación que d'esa manera era judío, pues el linage de Christo era todo de judíos, llegando la locura a su punto y haziendo raya a los otros, dixo que él no era judío, porque él era pariente de Christo por la divinidad y no por la humanidad. Y siendo esto verdad, muy espantado un día, hablando el discreto loco Esquivel del otro loco Villalobos dixo: “Mucho me espanto que perdiendo todos los locos el seso por ser más y subir de estado, como a rey, emperador o papa, este loco de Villalobos, ya perdido el sesso por ser menos, quès /182 v/ por ser muger, dando en esso y por parecerlo, cargándose de collares, braçabetes y sortijas”.

Después, si miramos a la vida humana, ninguno la lleva más segura que los locos, porque o con ella siendo verdadera se escapan de muchos daños y peligros (pues a ninguno por mucho mal que haga siendo loco le castigan, aunque como tengo dicho haga el daño estando en su juicio), o siendo fingida también huyen la muerte y los peligros d'ella, como nos le muestra el exemplo del cavallero Proxida, que poco ha dixen, y el del rey David delante aquel rey, su enemigo, de cuyas manos se libró fingiéndose loco.<sup>60</sup> Y de muchos otros, los quales

---

59.— Seguramente en sus *Lectioinum antiquarium* (Basilea, 1542).

60.— Véase *Libro I de Samuel*, 21, 11-16, donde David, huyendo de Saúl, se refugia entre los filisteos, pero temiendo asimismo a estos, y a Akis, rey de Gad, “se fingió demente ante sus ojos haciéndose el loco en medio de ellos; tamborileaba sobre el batiente de la puerta y dejaba caer la saliva sobre su barba”.

---

ee En el texto: *lib. 17, cap. 3*, tachado, y al margen con distinta letra: *Cel. Rodig., lib. 17, cap. 3*.

ef Interlineado superior. En el texto: *en cerebello*, tachado.

eg En el texto: *y cabalmente*, tachado.

estando apremiados por graves delitos se escaparon de la muerte y otros castigos con la fingida locura. Luego si la fingida y aparente haze tanto bien, no sé yo porqué lo verdadero y cierto no a de tener esos mismos quilates y precio.

Ni me diga alguno qu'el loco por la pena es cuerdo, porque es el uno de los errores comunes, pues primeramente, eso también conviene a los cuerdos, los quales por la pena dexan de ser [malos],<sup>eh</sup> según aquello: *oderunt pecare mali formidine penæ*;<sup>61</sup> después porque si es loco, aunque la pena y dolor que por el castigo recibe le pueda detener, pero esso no le bolverá el seso y cordura, ni será causa que viendo la suya no se vengue de quien le daña. Mas que el huir el perjuicio y daño proprio es común y natural a todas las cosas, y más a los animales que tienen sentido y movimiento y en particular al hombre, y por eso el loco dexa de hazer alguna cosa, ora sea buena, hora mala, quando por ello le castigan, porque aquello le cueze, no porque la pena le buelva el seso y cordura.

Más adelante, si attendemos a la salud del cuerpo, d'esta ninguno goza más que los locos, los quales como el calor natural no tiene que ayudar al cerebro, siempre digieren bien, nunca les da pena lo mal guisado ni les enoja la bebida caliente en el verano, ni el pan crudo o con mucha corteza, ni el potaje desabrído ni la ave poco manida, ni menos les fatiga dolor de estómago, mal de hijada, dolor de cabeça (aunque en otra significación les padecen ordinarios), ni la gota, ni casi otra ninguna de las muchas enfermedades que siempre a los cuerdos combaten. Y si baxamos a las necessidades comunes y particulares de la vida humana, de todas casi están libres, porque ni en tiempo de guerra les obligan a ir a ella ni corren los peligros que todos los demás pasan, antes si enemigos entran la ciudad, aunque perescan los otros, a los señores locos les dexan como privilegiados, porque pues no pudieron [incurrir]<sup>ei</sup> en la culpa no quieren que pasen por la pena. Ni en tiempo de paz les quitan el sueño las cortas cosechas de pan y vino y azeite /183 r/ ni la poca fidelidad en los tratantes, ni el poco cuydado de las cabeças en la república ni la desobediencia y desvergüença en los súbditos, ni la carestía de los mantenimientos ni los pechos y alcávalas de los señores, ni las victorias y prósperos successos de los enemigos ni la dilación de los negocios en las audiencias y chancillerías de los reyes, ni otros daños, desafueros y faltas de trato común y político, como estas, les inquietan y enojan poco o mucho, por lo qual me parece dixo el otro

---

61.— Es frase latina común (“Los malos se abstienen del delito por miedo al castigo”, así recogida por Herro Llorente, Victor-José en *Diccionario de expresiones y frases latinas*, Madrid, Gredos, 1985.

---

eh Interlineado superior. En el texto: *vellacos*, tachado.

ei Interlineado superior. En el texto, tachadura ilegible.

philósofo que en esta vida<sup>ej</sup> no podía aver bienaventurança alguna y que si la avía no podía ser alguno bienaventurado perfetamente, que quiere dezir libre de aquestos sobresaltos y pesares que no fuesse loco, pues solo él tiene en esta vida la alegría y contento puro sin mezcla<sup>ek</sup> de otra cosa que repugne a la quietud de la bienaventurança. También están desobligados de todos los puntos y contrapuntos de todas las cortesías y pundonores del mundo, sin tener obligación de visitar al que viene de tierras estrañas, de oýr por fuerça a uno que [canse]<sup>el</sup> con sus raçones maçorral<sup>62</sup>, de vestir a lo moderno, de besar mano que la querriades ver cortada, de sufrir un importuno, de seguir la corriente de los demás, de dar raçón a quien por ventura no la conoce o no la alcança ni, en fin, los locos deven respetar persona, estado, linage, hedad, hábito, tiempo ni lugar, pues son liçençiadados para todo. Y para ellos todo es de un ser y quilates, sin reconocer en las personas y cosas diferencia o ventaja alguna.

Yo, aunque en el deseo de servir a esta [nobilíssima]<sup>em</sup> Academia, entiendo que [nadie]<sup>en</sup> me gana, pues por ventura a costa de mi reputación y crédito<sup>eo</sup> e salido algunas vezes a servirla, pero conosco que todos los hijos d'ella me la llevan muy grande en açertar a dezir cosas dignas d'este lugar y auditorio, y juntamente veo que vs. ms. la hazen muy notable a los más cuerdos cortesanos del mundo en animar a los que aquí venimos a entretenerles este buen rato con perdonarnos benignamente las faltas de nuestras obras, y pues no será menos qu'esta mía<sup>ep</sup> no tenga muchas, supplifico humildemente que, mirando más mi buen intento y pocas fuerças que a lo que por ellas merecía, me perdonen.

## SILENCIO

### *Soneto a S. Ermenegildo*

Quiso hazer un rey godo un fiel modelo  
que fuesse su heredero y su gobierno,  
y un hijo fabricó para el infierno  
que le salió nacido para el cielo.

---

62.— De *maçorral*, en el sentido figurado de toско.

ej En el texto: *y valle de lágrimas*, tachado.

ek En el texto: *mescla*, corregido.

el Interlineado superior. En el texto: *ofende*, tachado.

em Interlineado superior. En el texto: *Ill[ustrisi]ma*, tachado.

en Interlineado superior. En el texto: *nayde*, tachado.

eo En el texto: *ganado*, tachado.

ep En el texto: *de las excellencias y provechos de la locura*, tachado.

Con prestos pasos, con ligero buelo,  
 creciendo para Dios el árbol tierno,  
 [.....

.....

[Hizo]<sup>eq</sup> cortar la venturosa planta,  
 mas un licor sangriento nació d'ella,  
 que fue de Ermenegildo la vitoria.  
 Regola y en el cielo la trasplanta;  
 perdiola el mundo y nació en perdella  
 con ojas, fruto y flor allá en la gloria.

/183 v/

## SUEÑO

### *Canción a la brevedad de la vida*

Sabroso ñudo del vital aliento,  
 liga del cuerpo y alma regalada,  
 sombra tras quien va ciego el apetito,  
 carrera que con furia acelerada  
 llevas embeleçado el apetito,  
 deseo de mortales infinito.  
 Si el término finito  
 es tan sabido y cierto,  
 porque lo más incierto  
 assí nos devaneçe y desatina,  
 sabiendo que el que vive se avecina  
 al no sabido punto horrible y fuerte,  
 y que siempre camina  
 por sus pasos contados a la muerte,

vemos correr con tanta ligereza  
 el breve tiempo del vivir tasado  
 que apenas da lugar de contemplarse;  
 solo en vivir ponemos el cuydado,  
 viénese a consumir naturaleza

---

eq Añadido al margen. En el texto: *quando*, tachado.

y llega n[uest]ro estambre a rrematarse;  
 allí es el acordarse  
 quando más no podemos,  
 pues si aquesto sabemos  
 ¿qué chimeras de viento fabricamos  
 quando nuestro apetito ydolatramos  
 dexándonos llevar del mundo ciego  
 y no consideramos  
 que ay justicia, que ay Dios, que ay gloria y fuego?

Movido de su propia y alta esencia,  
 el mismo Dios nos hizo de su mano  
 en estado de gracia, limpia y pura,  
 mas quiso el primer padre ser tirano  
 presumiendo ygualar con su potencia,  
 y así manchó el pecado su hermosura.  
 Entonces su ventura  
 en desdicha trocada,  
 del todo anichilada,  
 se vio desnuda, triste y aflixida,  
 y con el mortal velo escurecida  
 quedó pasible, de trabajos llena,  
 y sin hallar guarida  
 donde pueda escusar la mortal pena.

Que avemos de morir es cosa clara,  
 y es lo más olvidado que tenemos,  
 pues abrimos la puerta a tantos [males].  
 Y no, pues a de ser de Dios estremos  
 a donde n[uest]ra vida la fin para,  
 que es gloria eterna o penas infernales.  
 Si las cosas mortales  
 así nos desvanecen,  
 las que nunca pereçen  
 que estén tan olvidadas no es pusible.  
 ¡Ay duro coraçón, pecho insensible,  
 que así te apartas de la vida eterna,  
 piensa en el grito horrible  
 que ha de dar la justicia sempiterna!

Y essa alma que en depósito está puesta,  
 que es la que a de vivir eternamente,  
 no la condenes al eterno llanto,  
 que si siempre la muerte está presente  
 hará que la consciencia esté dispuesta,  
 porque el imaginalla causa espanto.  
 Y assí, en el entretanto  
 que la breve carrera  
 va bolando ligera,  
 procura que endereçe a que se vuelva  
 a la riqueza del impíreo cielo,  
 pues que tanto costó al manso Cordero,  
 que por ti baxó al suelo  
 y murió siendo Dios en un madero.

/184 r/

Pues Él, por ser fiador y no culpado,  
 del Padre a do salió<sup>er</sup> alcança,<sup>63</sup>  
 por lo que tuvo de hombre que nos ciega  
 quien no bate las alas de esperança,  
 y en el amor divino sepultado  
 la dulce vida a solo Dios entrega.  
 Que si la muerte llega  
 no ay pedir dilaciones  
 con vanas yluciones,  
 ni ay alargar un punto la sentencia  
 quès recta la divina Providencia.  
 No se borra ni añade de lo escrito,  
 sola la penitencia  
 es lo que vale en el mortal conflicto.

---

63.— Al poeta se le fue la mano al indicar que Cristo no iba alcanzar perdón de su Padre. Ante tamaño despiste, o herejía si así se quiere, se corrigió el verso como queda indicado. Es de suponer que Hernando de Pretel se llevaría, además, un buen tirón de orejas.

---

er En el texto: *perdón no*, tachado, y este verso enmarcado.

## HORROR

*8. quartetos a una despedida*

Bella Çintia de mis ojos,  
aunque mi suerte procura  
con ausencia esquiva y dura  
acrecentar mis enojos,

no podrá de ti apartarme  
si meresco estar en ti,  
y aunque me mude de mí  
de ti no podrá mudarme.

Quán imposible es su intento,  
pues aunque en ausencia esté,  
en ti misma quedaré  
con mi alegre pensamiento.

Y si el pensamiento bive  
regalado en tu memoria,  
no se espere mayor gloria  
de la gloria que recibe.

Mas no a de poder bivar  
tiniendo tanto disgusto,  
que la memoria del gusto  
luego le ha de hazer morir.

Mas, mi Çintia, yo te ruego  
que mi fe sacrificada<sup>es</sup>  
esté en tu templo colgada  
y siempre biva mi fuego.

Mira que en la ausencia mía  
pueda esperar mi esperança,  
y ausente goze bonança  
como presente solía.

---

es En el texto: *sacrificara*, corregimos porque así lo pide la rima y el sentido.

Mas no cumple prevenirme,  
 que yo siento el pesar tanto  
 que aquí me acabará el llanto  
 antes que llegue a partirme.

CAUTELA

*9 quartetos a una sangría*

Dama, que a vuestra alegría  
 y al penoso pensamiento  
 de mi turbado contento  
 days vado en una sangría,

que mal que tanto os tormenta  
 no os subió tan repentino,  
 primero la causa vino  
 porque el efeto se sienta.

Si de amor fue la congoxa  
 o el repentino sentir,  
 poned freno en el dezir  
 que en esto ya<sup>et</sup> el mal afloxa.

Si de los celos fue el espanto  
 tiniendo vos la fortuna,  
 no temáys que soys vos una,  
 yo único en querer tanto.

Que si el mal es natural  
 o el amor de sí cautiva,  
 no estéys por muerta tan viva  
 y por bien no me deis mal.

/185 r/

Bien conociste el remedio  
 como el médico prudente,

---

et En el texto: *acá*, corregido.

en templar el accidente  
y al natural no dar medio.

Yo os suplico, mi señora,  
por el amor ofrecido,  
de mi corazón rendido  
y por lo que mi alma os adora,

que d'esa sangre tan bella  
que vuestro brazo derrama,  
enterrada en vuestra cama  
desmayándoos vos por ella,

que me la deys por veneno,  
que si sangrada ya muerta,  
la esperanza que me acierta  
transpasándola en el seno.

TRISTEZA [Jaime Horts]

*Glosa estos versos:*

*“Dama del bel acatar,  
dama del cuerpo gensor,  
que ayades dicha en amor  
si avedes sabor de amar”.*

Para que finque mi mal  
en vos, que soys mi folgança,  
dama bella e principal,  
tengo toda mi membrança  
puesta en el vuestro brial.<sup>64</sup>

Y a no ser por el pecar,  
que el buen home a d'escusar,  
bien fiziera algunos días  
con vos las barraganías,  
*dama del bel acatar.*

---

64.— Vestidura antigua española que usaban las reinas y nobles, a modo de monjil (Covarrubias).

Maguer que estoy en prisión  
 por ciertos desaguisados,  
 non me afínca la pasión  
 de los fierros y candados  
 que acuytan mi coraçón.

Lo que me causa dolor  
 es que como al mal fechor,  
 soterrado en esta calma,  
 non vos puedo dar el alma,  
*dama del cuerpo gensor.*

De mal talante miro,  
 mis aventuras quiçá,  
 quién o quí me engarrafó;  
 ved señora, qué fará  
 un pollastro como yo.

“Non lloréis, mi buen señor,  
 cavallero de valor,  
 quèl demonio del Socós  
 fará, catando por vos,  
*que ayades dicha en amor”.*

Ya, si vos no me olvidades  
 en Ivisa o en Serdeña  
 o por doquiera que vades,  
 la memoria d'èsta dueña  
 logrará vuestras edades.

Mas si avedes de olvidar  
 mis cuytas y mi pesar,  
 permita el cielo que amedes  
 mi asno saltaparedes,  
*si avedes sabor de amar.*

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó publicar al académico **Sueño**, en lugar del Secretario, los sujetos de la Academia siguiente: